

# Micropolítica de la Amistad,

manual de supervivencia y disfrute



Micropolítica de la amistad,  
manual de supervivencia y disfrute



**Kami  
Chasqui  
Inchín**  
EDICIONES SERRANAS

Título original: Micropolítica de la amistad, manual de supervivencia y disfrute

Autorxs: Rapainú<sup>1</sup> – Joaquín Deon<sup>2</sup> – Nadia Balmaceda<sup>3</sup>

Colaboradorxs: Fernanda Salinas, Marisa Rossini, Mabel Fernández, Pancho Sarria, Graciela “Tachi” Molina, Tino Quer (y taller de ajedrez y literatura), Noelia Nadales, Agustín Rojas y Macarena Ferrer.

Agradecimientos: Residencia La Rural, Proyecto 'ace, Residencia Demolición/Construcción y Espacio Baron Biza.

Diseño de portada: Rapainú (en base a fotografías de Paula Mendez)

Editorial: Kami Chasqui Ichín (Ediciones Serranas Autogestivas)

2da edición corregida: octubre 2023, Córdoba, Argentina.



---

<sup>1</sup> Artista visual (rapainu@gmail.com – IG: @soyrainu)

<sup>2</sup> Asambleista, Geógrafo (joaquinudeon@gmail.com)

<sup>3</sup> Nutricionista (nanualebalma@gmail.com - IG: @nanualebalma)

# Micropolítica de la amistad, manual de supervivencia y disfrute

*¿Cómo estar a la altura de un presente herido que nos exige ampliar nuestros horizontes de afectación (conmoción), de responsabilidad colectiva y de cuidados interespecie, al mismo tiempo que nos exhorta a aislarnos y distanciarnos socialmente? (Vir Cano).*

Las caminatas, las ollas populares, las charlas interpersonales que ahondan en lo que nos pasa, a veces a raíz de las violencias que se padecen o las opresiones que nos aplastan el deseo y el hacer cotidiano nos impulsan a encontrarnos y a hacer de lo personal: lo colectivo. Cimientan las bases del encuentro, ya no sólo para saber ¿cómo estás?, sino también para transformar el estar personal y colectivo. Amigxs como Guatari y Rolnik nos recordaban que, en las pequeñeces, bajo el refugio y la fibra íntima de lo cotidiano, muchas veces se forjan actos micropolíticos del deseo. Del deseo de transformarlo todo.

La amistad debe ser el impulso y espacio para abrigar, tejer y hacer micelio. Ahora es cuando podemos crear redes de amigas, amigos y amigxs.

Hoy: la amiga de otrxs amigxs, Sofía Guggiari, señala que la temporalidad del vínculo de la amistad constituye una temporalidad singular. Suspensión, interrupción de ese tiempo que organiza el presente con una finalidad dentro del

sistema capitalista. Nos permitimos habitar un tiempo que no sea acelerado o lineal, que sea mejor como los tiempos de reciclar, reutilizar, sembrar, cultivar y cocinar. Ella nos recuerda que el disfrute es una experiencia sensible, del cuerpo (no del ideal). No es lo opuesto a la fragilidad, tampoco significa un rechazo a la tristeza, ni a la angustia. El disfrute es consecuencia de una posición en relación a la vida que podemos tener y producir con otros. No es un estado permanente, o un objetivo a cumplir. Es más bien la potencia en términos de salud, pensada como derecho universal.

Son tiempos propicios para caminar de a pie. Lado a lado, sabiéndonos y haciéndonos pares, respetando y enseñando a quienes vienen a otro ritmo, bajándoles con reflexión y calmadamente la velocidad a quienes nos quieren apurar. A menos que, el apurarnos y acompañarnos en velocidad más rápida, lo amerite en función de la urgencia del *estar-actuar-curar-cuidar*. Las finanzas, la industria y la vorágine del transporte comercial, apuran, lastiman cuerpos y relaciones, presionando con la violencia del “tener para ser”.

Los ritmos acelerados sostienen el régimen de afectividad actual, del que nos habla la amiga Rita Segato, el cual se exagera en guerras y en explotar más y más a seres humanos y no humanos (la tierra, el agua, la biodiversidad/ecosistemas). Estos dañan con información falsa, sobreinformación, desinformación y negacionismos. Se nos imponen tiempos de máquinas aumentando la ansiedad como un mecanismo de control contemporáneo.

Un amigo de otros pagos, John Holloway, nos propone cambiar el mundo sin tomar el poder instituido. Esto no es otra cosa que accionar la fuerza del *poder-hacer* entre nos. No es más que un horizonte comunitario-popular, aquel soñado por Raquel Gutierrez Aguilar. Aquel por el que camina Galeano con su gente; aquel que mueve el mundo de las asambleas, movimientos sociales, comedores y merenderos, acampes y procesos colectivos de memoria. La pequeñez de esas micropolíticas unidas hacen macropolíticas que expanden territorial y temporalmente ese horizonte, lo caminan desde las luchas en colectivo.

La Micropolítica de la Amistad es el llamado al que pretendemos llegar. Un alzamiento popular que logre dar vuelta todo desde el hacer rizomático. Aquel que una con más fuerza a quienes no se han sumado a esto, pero desean hacerlo. También a quienes ya lo vienen haciendo desde las re-existencias indígenas, las asambleas ecologistas, desde las reivindicaciones de disidencias, desde los movimientos campesinos y por los Derechos Humanos, desde las luchas de colectivas y encuentros transfeministas, desde quienes accionan en la defensa de los bienes comunes y las más variadas manifestaciones culturales con el arte como motor.

De nuevo Sofia Guggiari nos remarca la necesidad de pensar acerca de cómo se configuraban los lazos *políticos-afectivos* en la última dictadura de Argentina. Prohibidos los encuentros y las reuniones, cualquier gesto de alianza *políticos-afectivos* se convertía en una subversión. Y las agendas con los nombres de lxs amigxs y amantes de lxs que eran detenidxs

ilegalmente, funcionaban en calidad de mapas para las próximas detenciones y desapariciones.

Hoy, más que nunca, necesitamos habitarnos con otrxs. Habitar lo que nos pasa para transformarlo por el bien personal y común. Es hora de hacer planes desde la micropolítica de la amistad, como nos lo enseñan las Madres, las Abuelas, lxs brigadistas forestales, lxs estudiantes en la calle, quienes abrazan a los árboles, quienes defienden los bosques, arroyos y mares, quienes lucharon en las ciudades y el campo.

Amigxs del mundo, encontrémonos. Es hora de reescribir y de escucharnos. Hay otras, otros y otrxs... está lo otro ahí, nos necesitamos y juntxs podemos actuar.

Charlemos, trabajemos la tierra sin destruirla o contaminarla, cuidemos y plantemos árboles nativos. Intentemos encontrarnos a fin de permitir la circulación de la vida. Produzcamos nuestros alimentos, labremos parques, campos y veredas, usemos las manos para acariciar la vida. ¡A cantar, a bailar y contar historias! ¡A subvertir las formas hegemónicas de lo amoroso, a mimarnos! ¡A entendernos sin explicarnos! ¡A compartir nuestros bloqueos para escapar de sus garras fantasmales! A dejarnos ser... ¿ACASO EL ENCANTO NO PROVIENE DE ESTA SUERTE DE LOCURAS?

A SONREIR.

Imaginamos la Micropolítica de la Amistad como una tecnología social, un hacer personal y colectivo que destina la sensibilidad, el tiempo, lo poco o mucho material, lo corpóreo

y simbólico que se tenga para estar mejor. Hagamos para fortalecer la tribu, para afrontar la vulnerabilidad colectiva y deleitarnos con la alegría compartida. La Micropolítica de la Amistad necesita hacerse a partir del *compartir*. Eso implica entendernos enlazadxs. El micelio que nos sostiene para vivir.

Encontrémonos para acordar y trabajar por mundos nuevos, desde las diversidades culturales, desde las integralidades que nos convoquen por la dignidad de la vida. Partamos de la pequeñez del hablar para sanar. Partamos del movilizarnos por lxs otrxs. ¡La única salida es colectiva!

Abracemos, festejemos, planifiquemos, defendamos, vivamos, disfrutemos.

Abandonemos lo virtual como principal centro de la vida. Volvamos a hacer de lo virtual simplemente una herramienta. Fortalezcamos lazos que no estén teñidos por estándares de éxito neoliberal como los de las redes sociales, sino por el feliz encuentro corpóreo, afectivo, sensible y emocional. No olvidemos que el reunirse a charlar en plazas, el reparar juegos y bicis, el encontrarnos en bibliotecas, veredas, costaneras, huertas y ferias, también son las herramientas para construir trincheras.

Estos y tantos otros son espacios para el amor, para la amistad, para la lucha y supervivencia.

Potenciamos nuestros encuentros desde las enseñanzas que las colectivas feministas nos comparten con la sororidad, aquella que a diario construyen y reconstruyen. Volvamos al diálogo de lo que nos pasa.



VOLVAMOS A ENCAUZAR LA VIDA DESDE EL CARIÑO  
Y LA TERNURA.

Practiquemos el buen humor y el respeto. Sepamos sinceramente decir que NO.

Como nos ha enseñado la amiga Raquel Gutierrez Aguilar, hagamos horizontes comunitarios, lo hagamos desde lo popular, desde el poder de estar juntxs, desde el hacer, para dignamente vivir.

Solidaricémonos con constancia y compromiso. Doy lo mejor que tengo para dar, no lo que me sobra.

ME COMPROMETO.

No olvidemos a lxs amigxs que no están: su lucha nos permite seguir adelante. Jamás dejemos de lado la Memoria, Verdad y Justicia. Jamás dejemos de defender los derechos adquiridos, las autonomías/soberanías territoriales y la ética de no ser cómplices del crimen y el odio.

TENEMOS TRABAJO, AMIGXS.

Nos podemos juntar a compartir entre nosotrxs, trayendo recorridos vividos, conocimientos ancestrales, anécdotas, ingredientes, herramientas, recetas y amigxs de aquí y de otros lares. Podemos dialogar de lo que nos pasa anteponiendo la escucha antes del enojo, la bronca o los chistes violentos, racistas o segregacionistas. Nos podemos abrazar, bailar, cantar. Nos podemos contar historias infinitas de mocos<sup>1</sup> y

---

<sup>1</sup> Del cordobés: Echar moco o ser moquero es hacer travesuras o comportarse mal.

logros. Recordemos y celebremos el haber compartido con quienes físicamente no están. No inventemos información ni injuriemos a quien piense distinto. Tratemos de que sus opiniones sean escuchadas, pero si sus conclusiones o definiciones nos ponen en riesgo o dañan lo común, ofrezcamos otra visión del mundo. Abramos la amistad para que transformemos los egoísmos, los egocentrismos, los discursos de odio. Caminemos. Hagamos mermeladas y bizcochuelos. Festejemos los cumpleaños, miremos al cielo, charlemos con bichos y plantas. Hablemos el llanto, volvamos a abrazar. Que las sustancias no sean motivos de encuentro ni el centro de la amistad, sino condimentos. Felicitemos a quien nos comparte su buen vivir. Multipliquemos la felicidad.

Actuemos y hagamos juntxs. Me necesita, voy. Nos necesitan, vamos. No nos necesita, le pregunto cómo anda, le doy buenas ondas. Si nos invitan a marchar, y decidimos marchar, allá vamos.

De micropolíticas se nutre el *poder-hacer* colectivo.

Digamos basta juntxs, cuidemos el monte, plantemos más árboles, contemos historias de cuando la pasamos bien.

En tiempos de desconexión y máxima tensión social, ambiental y espiritual, creemos futuros deseables.

## Receta de la Humita (para 20 personas)

La humita es una receta que se originó en los Andes peruanos y se extendió por distintos lugares. En este caso es humita a la olla, aunque también podría ser en chala. Esta es una versión pulida con el paso de muchos años de juntadas en las Sierras de Córdoba (Argentina) e incluye a amigxs vegetarianxs y veganxs (si no se usa queso). La mejor época para cocinar humita es cuando empieza a bajar el calor y/o hay choclos y zapallos frescos.

Ingredientes (preferentemente agroecológicos o de la agricultura familiar):

- 40 choclos
- 5 cebollas
- 7 pimientos rojos
- 10 tomates
- 3 kg de zapallo criollo (*Cucúrbita Máxima* o similar)
- 15 u. de cebolla de verdeo
- 500 cc de aceite de maíz o girasol
- Sal y pimienta a gusto
- Pimentón 150g
- 750g de queso fresco o mantecoso
- 2kg de pan

Preparación:

- Juntarse a cocinar, no sólo a comer.
- Poner música, no importa si es quarteto, reggaetón, folklore u otros géneros musicales.

- Picar la cebolla, cebolla de verdeo, pimiento, tomates, y zapallo\* (pelar previamente) en pequeños trocitos. Rallar el choclo. Este es el momento de mayor intensidad, es muy placentero si se hace en grupo, charlando y riendo.

- Calentar la olla a fuego fuerte y colocar aceite. Lo ideal es utilizar una olla de barro, pero con cualquiera que encuentres disponible está bien.

- Saltear la cebolla, cebolla de verdeo (1/3 del total), pimiento, y tomate. Colocar en el orden mencionado.

- Cuando ya estén salteados los ingredientes anteriores, colocar agua y los trocitos de zapallo. Esperar a que se desarme y disuelva el zapallo. Colocar a fuego fuerte, no dejar que se quede sin agua.

- Si aún no lo hiciste es un buen momento para abrir un vino tinto y sondear si la música que suena es la adecuada para el clima que se generó.

- Agregar el choclo rallado. Condimentar con sal y pimienta, colocar agua para que no se pegue el fondo, mantener en un punto pastoso sin exagerar el agua para que no se transforme en sopa. Revolver seguido.

- Preparar la salsa. Saltear la cebolla de verdeo (2/3 restante) en abundante aceite. Posteriormente agregar pimentón.

- ¿Cuándo estará lista? Como todo derivado de los guisos, cuanto más tiempo y a fuego lento mejor. Se busca una consistencia pastosa pero el timing ideal para servir es justo

en el momento anterior a que los comensales comienzan a pensar en linchar al chef. El hambre siempre ayuda al éxito del plato, pero cuidado con no pasarse.

- Servir: poner queso en el fondo, humita y un chorrito de salsa encima. Acompañar con rodajas de pan.

- A tener en cuenta: Si bien todo el proceso es colaborativo, es necesario que una sola persona con algo de experiencia, controle la condimentación, que no sobre ni falte agua para que no se pegue y los tiempos de cocción.

\*¿Qué hacer con las semillas del pimiento y zapallo? Limpiar la pulpa, dejar secar y almacenar en sobre de papel. La época de siembra del zapallo es entre septiembre y noviembre y la del pimiento entre julio y noviembre. El zapallo se planta con el dedo a 2 o 3 cm de profundidad directamente en el suelo y el pimiento entre 1 y 2 cm en almácigos y se trasplanta después de 40 o 60 días. Ambos necesitan sol, humedad media y espacio para crecer, no mucho más. Con la cosecha se puede hacer la humita del año siguiente.

Guardar y compartir las semillas entre amigxs, nos permitirá hacer frutos colectivos para la supervivencia y el disfrute.

## Bibliografía de amigxs:

- Cano, V., (28 de mayo de 2021). El cuerpo que teníamos. <https://www.revistaanfibia.com/el-cuerpo-que-teniamos/>
- Galeano, E. (2013). Los hijos de los días. Siglo XXI Editores México.
- Galeano, E. (1989). La desmemoria. O Livro dos Abraços. Porto Alegre: Editora L&PM, 115.
- Guggiari, S., (29 de abril de 2021). Una ética del disfrute feminista. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/generos/una-etica-del-disfrute-feminista-por-sofia-guggiari>
- Guggiari, S., (29 de abril de 2021). Erótica de la amistad: un análisis de la alianza lógica, ética y política del vínculo. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/erotica-de-la-amistad-un-analisis-de-la-alianza-logica-etica-y-politica-del-vinculo>
- Gutierrez Aguilar, R. (2013). Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: entramados comunitarios y horizontes políticos. *Acta sociológica*, 62, 11-30.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2020). Producir lo común: entramados comunitarios y formas de lo político. *Revisión*, (10), 3.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las

- políticas estado-céntricas. Madrid: Traficantes de sueños.
- Holloway, J. (2002). Cambiar el mundo sin tomar el poder: el significado de la revolución hoy. Ed. El viejo topo. Barcelona.
  - Rolnik, S., & Guattari, F. (2006). Micropolítica: cartografías do desejo. Buenos Aires: Tinta Limón.
  - Segato, R. (2021). Contra-pedagogías de la crueldad. Contra-pedagogías de la crueldad, 1-142.
  - Segato, R. (2021). Contra-pedagogías de la crueldad. Contra-pedagogías de la crueldad. Prometeo. Córdoba.
  - Sub Galeano; Comisión Sexta del EZLN, El Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista, Comisión Sexta Adherente, 2015. Unitierra. Chiapas, México.



**Kami  
Chasqui  
Inchin**  
EDICIONES SERRANAS

